

# Christos y Thelete

## Revisiones de la Historia de Visión Sofiánica

Nota importante para los lectores de la edición de *Not in His Image* de 2006

por el autor John Lamb Lash

*En metahistory*

En este momento (mayo 2013), estoy facilitando algunas correcciones y revisiones a mi editora americana, Chelsea Green. Entre las revisiones que se incluirán en futuras ediciones de la versión inglesa, hay unas cuantas páginas que tratan el papel del Aeón Christos en la cosmología gnóstica. El propósito de este ensayo es explicar los cambios que he realizado con respecto a la identificación de Cristo/Christos en la cosmología gnóstica.

En primer lugar, he cambiado un detalle clave en la versión de nueve episodios de la narrativa sagrada que concierne a la configuración del Antropos (episodio dos): ahora es Thelete, no Christos, el consorte de Sophia en la generación del plasma genómico de la especie humana (Antropos). También he hecho estos cambios en los pasajes correspondientes de metahistory.org.

### Fidelidad textual

Que yo sepa, el nombre “Thelete” no se encuentra en los escritos de Nag Hammadi y casi nunca aparece en los estudios relacionados con el Gnosticismo. Thelete es una de esas palabras fugaces que flota en los residuos de la literatura gnóstica como la ceniza de papel que vaga por el aire tras el incendio de una biblioteca. La ceniza tiene un nombre escrito, pasa flotando frente a tu mirada y se desvanece.

Por el contrario, el nombre “Christos” aparece muchas veces en los materiales que aún se conservan. He escrito mucho sobre el tema de la dificultad con las palabras código de los escritos coptos. El código CRS con una línea encima se ha interpretado generalmente como “Cristo” aunque Cristo no termina en -s. Una atención minuciosa al significado original requeriría la traducción de CRS como Christos, pero los eruditos la interpretan manifiestamente como “Cristo” y nadie pestañea. Naturalmente, la mayoría de los lectores que ven el nombre de “Cristo” en la literatura gnóstica asumen que se refiere al Cristo paulino del Nuevo Testamento, el Redentor cristiano, único Hijo de Dios, etc., etc. Y así surge un enorme problema en la interpretación de los materiales gnósticos.

He explicado, en otro lugar y detalladamente, lo desafortunada que es la equiparación directa, CRS=Cristo, y no me voy a repetir aquí. Las personas que siguen mi trabajo con el mito de Sophia a partir de sus orígenes textuales conocen mi insistencia en no confundir *Christ/os* con el redentor cristiano. Esto en un tema. El otro asunto concierne al papel del Christos gnóstico en la narrativa sofiánica. ¿Por qué en un principio designé al Aeón Christos como consorte de la Diosa de la Sabiduría en la cogeneración del plasma genómico humano?

La respuesta es sencilla: fidelidad textual. Christos aparece de manera evidente en los textos de CNH, y he querido respetar las evidencias escritas en mi rigurosa restauración de la narrativa. Pero las evidencias indican dos papeles diferentes que no deben confundirse: Christos como cogenerador del Antropos (episodio dos) y Christos como agente de la intercesión (episodio ocho). La mayor prueba del emparejamiento Christos-Sophia *que implica a los dos papeles* aparece en *Una exposición valentiniana* (CNH XI, 2). El fragmento que describe la disposición de los 30 Aeones del pléroma está muy deteriorada, hasta la última línea:

“y él quería [salir] de la Trigésima –ser [una sicigia] del Hombre y la Iglesia, es decir, Sophia– para superar la Tricontad y traer el Pléroma” (fragmento 31, NHLE págs. 484-5).

[ ] indican palabras añadidas por los traductores y que se supone que se han encontrado en el documento original que se conserva intacto.

## Dioses emparejados

*Una exposición valentiniana* menciona 30 Aeones en la compañía total del pléroma (*este* pléroma de nuestro centro galáctico), pero otras fuentes proporcionan otros números: 12 y 300. El Aeón Sophia se dice que es el más joven de todos los Aeones que rondan el pléroma. Aparece de forma variada como la 31<sup>a</sup> y la 13<sup>a</sup>.

En general, la Wikipedia no pasaría por una fuente fiable para estos asuntos esotéricos, pero por si sirve de algo, la entrada sobre el gnosticismo valentiniano presenta un diagrama del Pléroma con los Aeones emparejados, esto es, el cielo central de los dioses emparejados. Y quién lo iba a decir, el diagrama coloca a Sophia en la parte inferior del esquema, emparejada con ¡Theletos!

<https://en.wikipedia.org/wiki/Valentinianism>

El artículo cubre correctamente la variedad de interpretaciones confusas que giran en torno a estos agentes cósmicos, Sophia, Thelete, Anthropos, Nous, Christos y demás, que muestran complejas relaciones entre ellos. Para conseguir una integridad y coherencia de la narrativa restaurada existen dos relaciones que son cruciales: el *consorte* de Sophia en la configuración de la singularidad del Antropos (episodio dos) y la ayuda idónea o perfecto compañero proporcionado para la misión de rescate o intercesión (episodio ocho). En el sistema valentiniano, ambos casos son ciertos, tan ciertos como cualquier cosa comprendida en el enorme e incipiente revoltijo de materiales fragmentados que compone el corpus copto del Gnosticismo.

“He willed within himself bodily to leave the powers and he descended. And these things Sophia suffered after her son ascended from her...”

“Él deseó desde el interior de su cuerpo dejar los poderes y descendió. Y estas cosas que apenaban a Sophia tras la ascensión de su hijo...” (NHLE, pág. 485, fragmento 33).

Se puede suponer que “Él” es el Aeón Christos, extrañamente descrito como hijo de Sophia. (La referencia de pronombres y adjetivos pronominales es notoriamente dudosa en la literatura copta). Luego de nuevo, en otros pasajes se llama a Ialdabaoth, el Demiurgo, su hijo. El *Tratado Tripartito* (CNH I, 5), con sesgo valentiniano, donde el Aeón Sophia no aparece mencionado por su nombre, aunque la palabra sabiduría (Griego: *sophia*) sí que aparece, ¡compara a la diosa con el monstruo demiúrgico que ella produce de manera accidental! El Neoplatonismo (siglo III d. C.) y otros sistemas herméticos posteriores adoptaron la posición de exaltar al Demiurgo hasta darle el status de cosmogénitor, logos del mundo creado, ignorando así a Sophia. ¡Quién lo diría!

Para volver al argumento de *Una exposición valentiniana*, hay un pasaje donde uno de los Aeones se dirige al Originador:

“Granted that I have [renounced] my consort (syzygyos). Therefore [I am] beyond confirmation as well. I deserve the things (i.e. passions) I suffer. I used to dwell in the Pleroma putting forth the Aeons and bearing fruit with my consort. And she knew what she was and what had become of her. So they both suffered; they said she laughed since she remained alone and imitated the Uncontainable One, while he said she [laughs] since she cut herself off from her consort. ... (lines missing)... Indeed [Jesus and] Sophia revealed [the creature]. Since after all, the seeds [of] Sophia are incomplete [and]

formless. Jesus [contrived] a creature of this [sort] and made it of the seeds while Sophia worked with him “

“Dado que yo he [renunciado] a mi consorte (syzygyos). Entones [yo estoy] más allá de la confirmación también. Merezco las cosas (es decir, las pasiones) que sufro. Solía morar en el pléroma para perseverar en el acto de generación y trabajando fructíferamente con mi consorte. Y ella supo lo que era y en lo que se había convertido. Y ambos sufrieron; decían que ella se reía por su soledad e imitaba al Incontenible, mientras él decía que ella [se reía] desde que se separó de su consorte....(faltan líneas)... De hecho, [Jesús y] Sophia revelaron [a la criatura]. Después de todo, las semillas [de] Sophia están incompletas [e] informes. Jesús [ideó] una criatura de este [tipo] y la formó de las semillas mientras trabajaba junto a Sophia” (NHLE, pág. 485, pasaje 34-35).

NT: JLL advierte de que estas citas de NHLE son confusas e incoherentes pues fueron escritas por estudiantes que escasamente entendieron el material.

Hasta ahí se puede llegar en claridad. Fijaos en “De hecho, [Jesús y]”, que indica que los eruditos han añadido esas palabras que aparecen entre corchetes. Esta interpolación aparece en la línea 35.10 en la versión copta: [...IHS MN]. IHS con una línea encima es una abreviatura que rutinariamente se ha interpretado como Jesús. En este crítico pasaje, los expertos no solo traducen IHS como Jesús sino que ¡ponen el código de Jesús en una línea extremadamente dañada en primer lugar! Aquí está la evidencia de la visión valentiniana de que Jesús –por implicación, el Aeón Christos– se emparejó con Sophia para configurar el genoma humano: el Antropos. Una evidencia bastante desnatada, podríais decir, pero es mejor que nada.

Para prepararme para las objeciones que puedan surgir ante mi restauración de la narrativa sagrada de la cosmología gnóstica, que yo esperaba que los expertos vieran como un invento salvaje, elegí mantenerme fiel a las evidencias textuales en la primera edición de *Not in His Image* en inglés. Por eso elegí Christos en vez de Thelete para el consorte de Sophia en el episodio dos, describiendo un acto creativo de generación diádica, dioses emparejados. En el sistema valentiniano, Christos es su *consorte* y actúa *dentro* del pléroma, pero también es el agente de la intercesión: “Él deseó desde el interior de su cuerpo dejar los poderes y descendió”. Mi restauración del mito ahora incluye el primer papel aunque no el segundo. En un principio, me sentí fuertemente inclinado a poner a Thelete como consorte queriendo ser coherente con la perspectiva setiana del Gnosticismo, de la cual he extraído mis directrices. Me alejé de esa visión por la razón que ya he expresado. Ahora, cinco años después, siento la urgencia de reemplazar a Christos por Thelete en el episodio dos, que describe la configuración del Antropos *dentro* del pléroma. El Aeón Christos sigue siendo el *compañero idóneo* de Sophia en el episodio ocho, que se desarrolla *fuera* del Pléroma.

### FGS 3.0 y seguimos contando

Estoy encantado de decir que esa ardiente participación grupal en el desarrollo del Escenario de la Diosa Caída (FGS) en progreso desde junio de 2011, cuando inicié el Gaian Navigation Experiment (GNE) ha ayudado y posibilitado mi proceso de revisión. Como expliqué en un comentario en audio recientemente en *gaiaspora.org* (28 de abril 2013– CN 23, “Upgrading the FGS”), el GNE me ha aportado la seguridad para manejar la narrativa sagrada. Al primer borrador del mito de Sophia lo designé FGS 1.0 y todo está extraído de los materiales conservados. Ésta es la versión en nueve episodios que encontraréis en el capítulo 10 de *No a su imagen* y en *metahistory.org*: “The Fall of the Wisdom Goddess” (La Caída de la Diosa de la Sabiduría). Después de esa versión, la historia se ha desarrollado en FGS 2.0 y actualmente en FGS 3.0. Cuando termine el GNE en mayo de 2014, la historia de visión habrá llegado al FGS 4.0, e incluirá los elementos argumentales nuevos que han aparecido durante los tres años de inicialización de la Corrección de Sophia.

En definitiva, esta elaboración del mito de Sophia es un tremendo logro, un experimento sin precedentes en “mitología creativa”, por usar una noción de Joseph Campbell, el iniciador de ella en términos teóricos aunque nunca la puso en práctica.

Ofrezco estas notas a las personas que actualmente están leyendo *Not in His Image* en la edición en inglés publicada por Chelsea Green en 2006, o aquellos que ya lo han leído. Noviembre de 2011 será el 7º aniversario de su publicación. Los lectores de NIHI siguen aumentando y expandiéndose por todo el mundo. *El argumento completo de la narrativa sagrada de los Misterios revelado en mi libro nunca antes ha estado accesible al mundo en general.* Si de hecho estamos en un experimento divino designado por la Diosa de la Sabiduría, uno se tiene que preguntar qué sucedería en la mente humana si se conociera, compartiera y debatiera la historia de tal experimento. ¿Afecta la divulgación abierta de la historia al experimento que describe? Lo veremos. Como la persona que ha restaurado el mito sofíánico, siento que es crucial que todos los lectores estén informados de esta importante corrección de la primera edición de mi libro.

**NOTA: El texto anterior abarca una nota de cuatro páginas para todos los lectores de la edición en inglés de *Not in His Image*. Incluyo las revisiones anotadas aquí en las traducciones a otras lenguas: francés, italiano, español y alemán (hasta ahora).**

## Guión gnóstico

*Una exposición valentiniana* proporciona una oportunidad de ver cómo los telestai trabajaron en el mito sofíánico mediante su continua elaboración, como los equipos de escritores que labran un largo y complejo guión. A los eruditos modernos les gusta citar a Tertuliano, discrepante de los gnósticos, que dijo que éstos “estaban en desacuerdo con muchos asuntos específicos, incluso con sus propios fundadores”. Claro, pero la cuestión es, ¿Cómo mostraron exactamente su desacuerdo?

Afirmo que los telestai que trabajaron con el material nuclear del mito debieron analizar diferentes versiones, impulsados por sus continuas investigaciones visionarias. En última instancia, no discreparon sobre características esenciales del arco argumentativo, pero debieron haber trabajado con diversas versiones para llegar a una historia apta para ser enseñada y transmitida. Inventaron detalles pero de manera rigurosa, poniendo una extrema atención para permanecer fieles al argumento de la historia –la tripulación del GNE sabe que así es cómo se hace–. De hecho, se puede demostrar que si permaneces en la historia, te mantienes firme en los factores argumentales y ponderas las cuestiones y enigmas que surgen dentro del marco argumentativo, la historia hace de estímulo y guía para que la imaginación humana la enriquezca y la extrapole. Ningún otro mito afecta a la práctica de creación de mitos de esta forma.

### **La historia de visión sofíánica es el imán de la imaginación humana.**

Ahora analicemos la versión valentiniana y comparémosla con algunos puntos de la versión setiana del mito, el guión que “ahora está en desarrollo” en el GNE. (Trabajo usando el volumen V de *The Coptic Gnostic Library*, pág. 89 en adelante. Es la edición publicada por Brill/Leiden Boston Koln, con el texto en copto impreso línea a línea en las páginas de la izquierda y la traducción en inglés en la parte derecha). Cada papiro encuadernado tiene 38 líneas. La notación 12.22 indica la línea 22 de la página 12.

Este documento se conoce porque plantea varias preguntas sobre diferentes visiones acerca de tres cuestiones de la soteriología gnóstica: la naturaleza del Originador, el papel del límite plerómico (horos) y la causa de la separación de Sophia del Pléroma. Tened en cuenta que los libros coptos de papiro encuadernado a menudo están dañados y faltan muchas líneas, o están tan fragmentados que son ininteligibles. Sin embargo, los primeros pasajes de *Una exposición valentiniana* presentan un asombroso atisbo del Originador: en copto PEIOT, también llamado Mónada, MONAS.

“The root of All dwells in the Monad in silence, in tranquility, since there was no one before it. His consort is Silence (SIGE)... On behalf of all the Monad produced an alien thought, a movement... like the surge of a wellspring... This source alone is the projector of all... To reveal itself, it took a thought concerning all, the Monogenes (Singularity).

“La raíz de todo mora en la Mónada en el silencio, la tranquilidad, puesto que nada existió antes que él. Su consorte es Silencio (SIGE)... Por cuenta de toda la Mónada se produjo un pensamiento extraño, un movimiento... como el flujo de un manantial... Esta fuente sola lo proyecta todo... Para revelarse, tomó un pensamiento concerniente a todo, el Monogenes (Singularidad) 22.20 - 22.33

La Mónada produce singularidades de puro potencial que inicialmente se configuran en un conjunto de Aeones en propagación fractal como la Dúada, Tétrada y demás, y luego los Aeones o Generadores se disponen a desarrollar estas singularidades en experimentos separados. Los Generadores en el pléroma están separados por una frontera (HOROS) de los reinos cósmicos donde se desarrollan sus experimentos. El Originador proporciona las condiciones estructurales para que se desarrollen todas las manifestaciones más allá del límite. Le confiere a los Aeones los cuatro poderes de separar, consolidar, dar forma y proporcionar sustancia. Los Generadores a su vez pueden crear sistemas de mundos con propiedades tangibles y sensoriales como la presencia (*prosopou*: imagen o faceta de la apariencia, frontera), valor temporal (*chronos*), localizaciones (*ropos*) y semejanzas o arquetipos (*archoi*). 26.31 -38

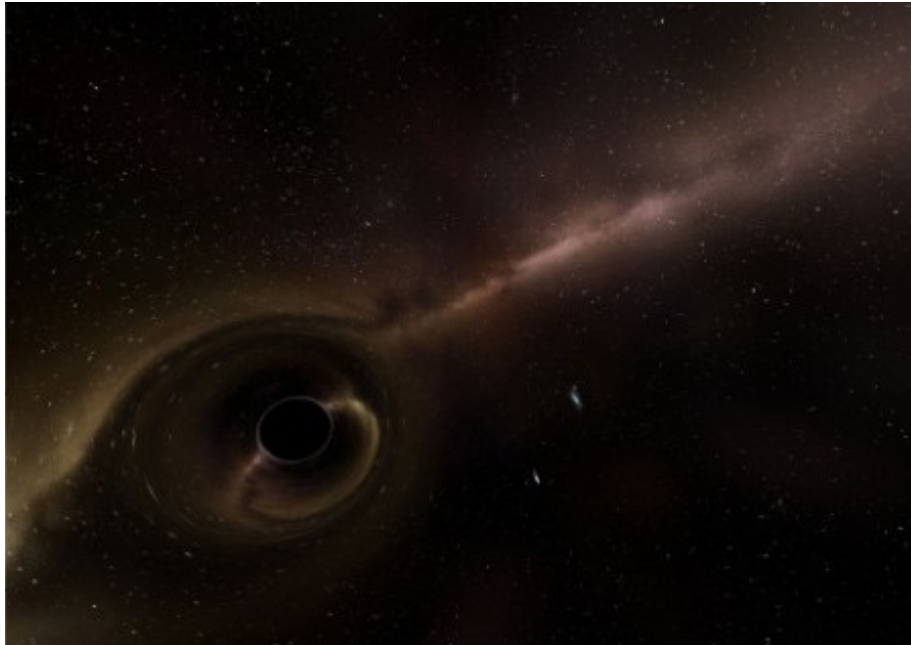
“...from these places love (*agape*) is emanated [that permeates] the entire Pleroma”.

“..de estos lugares emana el amor (*agape*) [que permea] a todo el pléroma”. 27.18-22

La fuente de los mundos manifestados es el amor divino. Todos los gnósticos estarían de acuerdo con eso.

[The Originator] projected both Word (Logos) and Life. Word is for the glory of the Ineffable One, while Life is for the glory of Silence, and the Human (ROME: row-MAY) is for its own glory. 29.28-34

[El Originador] proyectó ambas, la Palabra (Logos) y la Vida. La Palabra es para la gloria del Inefable, mientras que la Vida es para la gloria de Silencio, y el Humano (ROME) es para su propia gloria. 29.28-34



La mente humana a menudo tiene dificultad para imaginar cosas sin saber qué intenta imaginar en realidad. La ilustración anterior de un “agujero negro sin una singularidad” se aproxima bastante a una visualización del Originador como un vórtice de Luz Superorgánica. Los agujeros negros son ficciones matemáticas. Desde la perspectiva gnóstica, el supuesto agujero negro que hay en el centro de nuestra galaxia es la presencia del Originador.

En esta versión valentiniana de 39 páginas de paio muy dañadas, aparece una mención explícita a Sophia en la página 31, línea 37, junto al último renglón de la página:

34 *And*] he wanted  
 to [*leave*] the Thirtieth --  
 36 being [*a syzygy*] of Man and  
 Church (*ekklesia*), that is, Sophia --  
 38 surpass [*the Triacontad and*] bring the Pleroma

34 *Y*] él quería  
 [*irse*] de la Trigésima--  
 36 siendo [*una sicigia*], de Hombre  
 e Iglesia (*ekklesia*), es decir, Sophia--  
 38 rebasa [*la Triaconda y*] trae el pléroma

Después de esto faltan treinta y cuatro líneas. Os podéis hacer una idea.

Desde la página 33 en adelante el documento está mejor conservado. Presenta un breve relato del traspaso del Aeón Christos por debajo del límite. Excepcionalmente, el nombre CHRISTOS aparece completo (33.17) en *Una exposición valentiniana*, mientras que en otros textos está indicado con el código CRS. Fijaos que éste es Christos en los escritos originales coptos, no Cristo –pero los eruditos lo interpretan como Cristo–. Luego sigue la línea citada anteriormente: “él no quería consentir el sufrimiento” (33.23-24), supuestamente refiriéndose al Aeón que desciende. Aquí surge una pregunta: ¿Qué tipo de sufrimiento conllevaría, si conllevaba alguno, la intercesión crística? También, ¿qué emociones sufrió Sophia como consecuencia de su paso por el Límite? Surgen cuestiones sobre las capacidades y respuestas empáticas de los seres superhumanos. Podéis apostar que los telestai tuvieron muchas conversaciones enérgicas sobre estas cuestiones para llegar a un entendimiento aproximado que no estuviera completamente sesgado y empañado de suposiciones antropomórficas.

## Corrección en progreso

33.28 dice “por su deseo de corrección”. Ésta es una de las escasas apariciones de la palabra griega *diorthosis* en los NHC. A continuación viene el pasaje que dice que Sophia se rió de la situación: “decían que ella se reía por su soledad e imitaba al Incontenible” (34.34-37). ¿Se trata de una risa desafiante que nace de una osadía descarada? Yo, por mi parte, diría que no. En esta línea aparece una de las diferencias entre las visiones valentinianas y setianas de la “caída” de Sophia. En el primer sistema mencionado, Sophia viene a separarse del plérroma debido a su deseo de conocer al Incontenible, el Originador, y actuar como él –esto es, actuar sola, de una manera singular–. El texto dice que ella quiere imitar al Originador: eso se podría equiparar a producir ella misma una singularidad. En el transcurso normal de los asuntos cósmicos, el Originador libera una singularidad de potencial indeterminado que luego es recibida y configurada en un sistema de mundos experimental por los Generadores.

Según la perspectiva setiana, Sophia se lanzó desde el núcleo galáctico debido a su excesiva fascinación por el talento del Antropos. Después de observar la semilla del plasma germinal antrópico germinar en nueve mundos diferentes, ella soñó con un décimo experimento que ella sola supervisaría –sin la colaboración de otro Aeón actuando en una sicigia–. Habiendo estudiado los nueve experimentos que fracasaron, Sophia se imaginó haciendo un descendimiento avatárico en el sistema de mundos de tres cuerpos de su sueño solitario, la *protennoia trimórfica*. Tal era su compasión por el Antropos y su sentido de responsabilidad por su destino...

Pero así surgió otro problema para el Aeón Sophia: en su sueño solitario quiso proporcionar un entorno hecho a medida para el legado del Niño Luminoso y que tuviera así una oportunidad óptima para dominar las tendencias que hicieron que el experimento fallara. Para ello, Sophia tuvo que usar la técnica del spooling narrativo que aplicaban los Aeones mayores, que sabían cómo ajustar la “placa de Petri” de los laboratorios planetarios según los requisitos predeterminados. Pero Sabiduría es un Aeón joven que no sabe manejar ese método. En su intento, ella fue arrojada del código plerómico a los brazos galácticos.

Así, en la perspectiva setiana, el excepcionalmente fuerte deseo de Sophia (enthymesis), junto con su inexperiencia con el manejo de las proyecciones aeónicas, la condujeron fuera del Plérroma. En reconocimiento a esta combinación de particularidades, los telestai la llamaron *prunikos*, “extravagante, osada”. Al mezclarse sus corrientes aeónicas de Luz Orgánica con el tosco material granular del *dema* (conjuntos de materia elemental densa) causando que se materializara en un cuerpo planetario, ellos la llamaron la Prostituta de la Sabiduría –la diosa celestial que se muestra flagrantemente en los fenómenos naturales y sensoriales de los mundos inferiores–. La palabra griega para prostituta, *porne*, viene de la raíz que significa “traficar, vender, intercambiar”. Sophia intercambió su estatus aeónico para convertirse en un planeta. Es una prostituta porque tomó la masa y apariencia material a cambio de exponerse en su esplendor desnudo, impartiendo la gloria de su Luz Orgánica a las regiones del dema.

Luego viene un buen fragmento que muestra una descripción relativamente explícita del acontecimiento de intercesión. Fijaos en que este acontecimiento es colaborativo: el Aeón Christos no dirige el proceso él solo, sino que procede con Sophia como su consorte (sicigia):

Sophia worked with him (35.16-17)...

For since they are seeds (*sperma*)  
and [without form, *morphe*], he descended  
[and brought] forth that  
pleroma [of aeons] which are in that

place (ropos), [since even the created ones of]  
those [Aeons are of] the pattern (*typos*) of the [Pleroma]  
and the [uncontainable] Father (PIOT).

The Uncreated One

[brought forth the pattern] of the uncreated,  
and it is from the uncreated  
that the Originator brings forth  
into form. But the creature  
is the shadow of pre-existing  
things. Moreover, this Jesus (IHS) created  
the creature (*krisis*), and he worked  
from the passions (*pathos*)  
surrounding the seeds. And he  
separated them from one another  
and the better passions he introduced  
into the spirit (*pneuma*) and the worse ones  
into the carnal (*sarkinou*). Now  
the first among [all] those passions  
-- 7 lines missing

... him [since, after all] Pronoia  
caused [the] correction to project  
shadows and  
images (*eikone*, icons) of [those who] exist [from] the  
first and [those who] are [and]  
those who shall be.

35.18 - 36.15

Sophia trabajó con él (35.16-17)

Pues como son semillas (*sperma*)  
y [sin forma, *morphe*], él descendió  
[dio] lugar a que  
el pléroma [de los aeones] que están en ese  
lugar (ropos), [puesto que incluso los creados por]  
esos [Aeones son de] la forma (*typos*) del [pléroma]  
y el [incontenible] Padre (PIOT).

El No Creado

[dio lugar a la forma] de lo no creado,  
y es de lo no creado  
que el Originador crea  
la forma. Pero la criatura  
es la sombra de las cosas  
preexistentes. Además, este Jesús (IHS) originó  
a la criatura (*krisis*), y obró  
desde las pasiones (*pathos*)  
que rodeaban a las semillas. Y él  
las separó entre ellas  
e introdujo las mejores pasiones  
al espíritu (*pneuma*) y las peores  
a lo carnal (*sarkinou*). Ahora  
la primera de entre [todas] esas pasiones



–faltan 7 líneas  
...a él [pues después de todo] la Pronoia  
hizo que [la] corrección proyectara  
sombras e  
imágenes (*eikone*, iconos) de [aquellos que] existieron [desde] el  
principio y [aquellos que] son [y]  
aquellos que serán.  
35.18-36.15

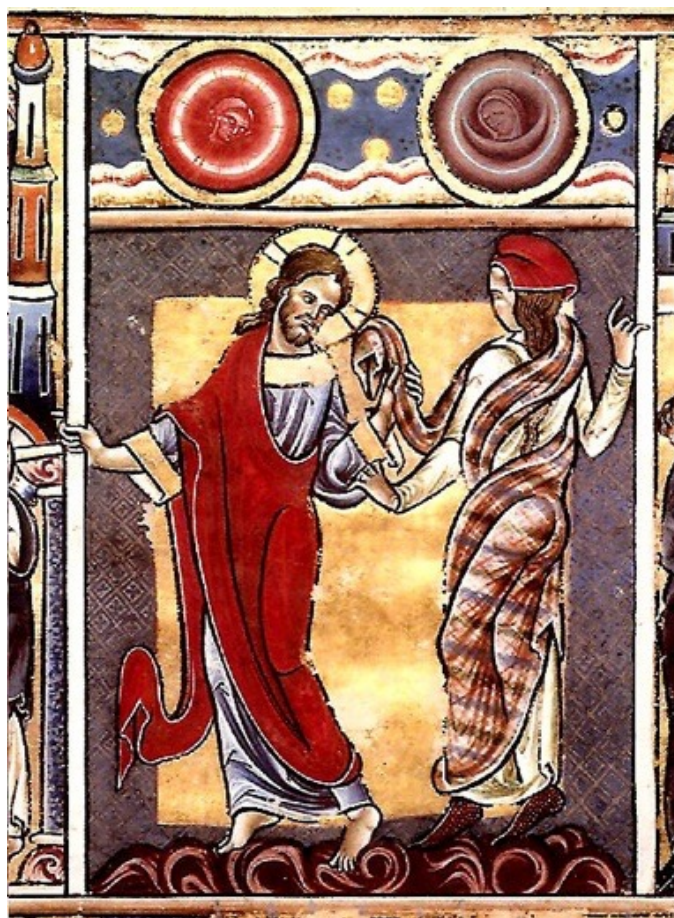
Os podéis hacer una idea otra vez. El enfoque valentiniano le atribuye un mayor papel al Aeón Christos y, aún así, Sophia participa resolviendo sus asuntos, que incluyen a la “criatura”, extrañamente denominada *krisis*. Yo diría que estos términos se refieren a la vida animal, que incorpora el componente fundamental de la vida animal en el mundo de Sophia –la especie antrópica–. Concretamente, se refiere a las criaturas articuladas y a la vida animal más grande, no las formas de vida de tipo molecular o microscópico. Sorprende el hecho de que la Pronoia (intento proyectivo: la capacidad de anticipar lo que vas a hacer antes de que lo hagas) juega un papel corrector en la intercesión. De hecho, se puede decir que la intercesión es un prelude de la corrección que ahora está en curso, un tipo de corrección aproximada o preparatoria. Dotar a las criaturas y a los procesos de vida de Pronoia significa llanamente *hacerlos teleológicos*. Por ello, el moho del cieno y el musgo pueden abrirse camino en un laberinto para conseguir alimento. Por no mencionar lo que otras especies más articuladas pueden hacer. ¿Es compatible la cosmología sofíánica con la teoría de Gaia? Bueno, la teoría “fuerte” de Gaia asume que la teleología aparece en toda la naturaleza. No tengo más que agregar.

Este fragmento, igualmente denso y complejo, contiene elementos no menos vagos. Pero la colaboración de Sophia y Jesús es incuestionable:

“But the syzygy is the [complete one (*teleios*)] and Sophia and Jesus (IHS) and [the angels (*aggelos*)] and the seeds (*sperma*) are images (*eikon*)] [of] the Pleroma” 39.13-16

“Pero la sicigia es la [plenitud (*teleios*)] y Sophia y Jesús (IHS) y [los ángeles (*aggelos*)] y las semillas (*sperma*) son [imágenes (*eikon*)] [del] pléroma” 39.13-16

## Romance aeónico



Romance gnóstico: imagen muy insólita de Jesús y Magdalena bailando, del [Salterio de Eadwine en París](#), 12 d. C.

Sería una equivocación por mi parte someteros a este intenso análisis de *Una Exposición valentiniana* sin citar la insólita línea que expresa una de las proposiciones más trascendentales de la instrucción gnóstica:

For it is the will of the Originator not to allow anything to happen in the Pleroma apart from a syzygy. 36.28-32

Pues es la voluntad del Originador no permitir que suceda en el pléroma nada aparte de una sicigia. 36.28-32

Este documento pertenece sin lugar a dudas al Gnosticismo valentiniano debido a que contiene esa línea además del final feliz de la intercesión:

Moreover, whenever Sophia [receives]  
her consort and Jesus  
receives the Christ (CHRESTOS) and the seeds  
and the angels, then [the]  
Pleroma will receive Sophia  
joyfully, and the All will  
come to be in unity and  
reconciliation (*apocatastis*). For by this  
the Aeons have been increased;  
for they knew that

should they change, they are  
without change.

Además, siempre que Sophia [recibe]  
a su consorte y Jesús  
recibe a Cristo (CHRESTOS) y a las semillas  
y los ángeles, entonces [el]  
pléroma recibirá a Sophia  
gozosamente, y el todo llegará  
a ser una unidad y  
reconciliación (*apocatastis*). Pues mediante esto  
los Aeones crecen;  
puesto que sabían que  
si cambiaban permanecerían  
sin cambio.

¡Feliz día! Suena como toda una rearmonización y una síncopa de la vida en la biosfera, la bella perspectiva que ha aparecido durante el turno de Mirita.

Finalmente, y avanzando en el ensayo, cualquiera se preguntaría por qué Jesús (IHS) aparece en los pasajes relacionados con la intercesión en lugar de Christos. Y por qué se menciona que “Jesús recibió a Cristo y a las semillas y los ángeles”: AGO IHS NF CHI MPECHRESTOS MN N[S]PERMA ME NAGGELOS. Os hacéis esa pregunta, ¿verdad? Bien, yo diría que sería algo así: IHS podría ser el código para *Iesos*, “curandero”, un nombre alternativo del *mesotes*, “el intermediario”, que a su vez es el nombre del Aeón Christos, pues actúa dentro de la intercesión. La letra H es en copto la e. IHS= Iesos, o IHS=Cristo, haced vuestra elección. Iesos y Jesús son cognados y, me atrevería a decir que Iesos es primordial para el significado gnóstico. Analizad estas variantes:

MPCHRESTOS: el Chrestos, “bueno”

IHC: JES, “jesús”

IS: JS, “jesús, o ¿Iasius?”

PXRISTOS: el Christos

XRS: christos o chrestos

XS: CHS, lo mismo.

¡Se podrían citar más variantes! Tened en cuenta también este comentario de *Shamanism and the Drug Propaganda* de Dan Russel (pág. 224): “Muchos gnósticos practicaron la ingestión enteógena real y llegaron a identificar al enteógeno con *Iasius*, “el Curandero, Jesús”. Y finalmente, voy a señalar un fragmento de *The Coptic Gnostic Library*, V. I, Part Two, pág. 142 sigs., que habla de las variantes de Christos en NHC I, 4, *The Treatise on the Resurrection*: Es posible que, como en otros contextos gnósticos, el nombre “Cristo” se interprete de manera exclusiva como chrestos... para evitar la asociación del verdadero Salvador con el Dios Creador o con un ser humano de carne y hueso”. Muestra así una clara ruptura con el concepto judeocristiano de Cristo el Redentor que es un hombre de carne y hueso enviado por el Dios Padre.

Mientras nos vamos apartando de la atractiva tarea de seguir el rastro de migas de pan de la Biblioteca Gnóstica Copta, no nos perdamos la sorprendente afirmación de que “*los Aeones crecen*” debido a la acción de Christos y Sophia en la intercesión. ¿Por qué? Porque la intercesión asegura el éxito del experimento en términos aeónicos y así los Aeones ganan todas sus apuestas. Crecen y se enriquecen pero no cambian en realidad. Por el contrario, en una apuesta perdida tienen que

empeñar unas cuantas galaxias usadas para conseguir fichas suficientes para la siguiente mano del juego.

Los dioses son adictos al juego.

## Crismación

Así, el episodio ocho de la historia de visión sofíánica permanece sin cambios: el Aeón Christos realiza la intercesión para ayudar a Sophia con la próspera biodiversidad de vida del hábitat terrestre. He datado este acontecimiento en la explosión cámbrica hace 585 millones de años. Ahora consideremos por qué Christos es la figura adecuada para esta tarea. El nombre Christos no es un título de divinidad sino una señal lingüística que señala una función. El verbo griego **chrío** significa “ungir”. Hoy decimos en inglés “christen” (bautizar). Christos es en realidad un adjetivo: **ho christos**, “el ungido”. Es un título y no el nombre de una entidad. El nombre **chrisma** en inglés (crisma en español) se refiere a la sustancia de unción o también al acto de ungir. El crisma es el fluido de unción.

La función del Aeón Christos, dentro del Pléroma y fuera durante la intercesión, es dispensar el crisma. **Crismación** no es una misteriosa hazaña de santificación que confiere una bendición sagrada. Más bien, se trata de un fenómeno que está manifiesto por todos lados en la naturaleza: *la nucleación inducida por intercambios fluidicos a través de una membrana, que a su vez controla tales intercambios*. Esto describe una de las formas en las que se manifiesta la crismación en la naturaleza, pero no es la única. Tened en cuenta que una membrana porosa dispone de carga eléctrica. Los intercambios fluidicos a través de la membrana modifican esa carga. Al mismo tiempo, la carga dirige la actividad osmótica que mantiene a la membrana. Toda esta actividad es el resultado de la crismación y de hecho *es* la crismación en acción.

Uno de los factores esenciales y excepcionales de la vida orgánica es la presencia de células con membranas porosas. El cuerpo humano es un conjunto enorme de tales células, permeables con y sin agua. Ninguna forma puede existir si se destruye la integridad de sus membranas celulares. Esto ocurre a todas las escalas de la naturaleza en el cosmos.

La crismación es el proceso que establece la integridad celular o *firma morfogenética* que cada criatura necesita para vivir dentro de sus propias fronteras. Esta firma determina a cada criatura.

Se conserva un relato destacado de la intercesión chrística en las fuentes anti-gnósticas. Se trata de *Contra las herejías* (Libro 1, capítulo IV) de Ireneo y que presenta una sorprendente definición de la crismación:

1. Las siguientes son las transacciones que narran que han ocurrido fuera del pléroma: la enthymesis de esa Sophia que mora en las alturas, a quien también llaman Achamoth, (14) siendo llevada del pléroma, junto con su pasión, ellos cuentan que, como era de esperar, se entusiasmó violentamente en aquellos lugares de oscuridad y vacuidad [donde había sido expulsada]. Pues se la excluyó de la luz (15) y el pléroma, y fue desprovista de forma y figura, como si se tratara de un nacimiento prematuro, puesto que ella no había recibido nada (16) [de un progenitor masculino]. Pero el Cristo que moraba en las alturas se apiadó de ella; y habiéndose extendido a través y más allá del Stauros, (17) le *impartió una figura, pero meramente como sustancia respetada y no para transmitirle inteligencia*. (18) Habiendo efectuado esto, retiró su influencia y regresó, dejando a Achamoth sola para que ella, siendo sensible a su propio sufrimiento por haber sido retirada del pléroma, pudiera ser influenciada por el deseo de cosas mejores, mientras poseía un tipo de aroma a inmortalidad que le había dejado Cristo y el Espíritu Santo. (cursivas añadidas)

Impartir figura significa ayudar a la morfogénesis mediante la cual se mantiene “el rumbo” de los programas biológicos e instintivos dentro de la miríada de diversas actividades y contingencias. De esta forma, Christos le da un empuje a la variedad de tareas que abrumba a Sophia por su profunda implicación en su inmanencia material. La Diosa sabe lo bien que viene que te echen una mano con los quehaceres diarios. Yo sin duda lo sé.

## Orgonomas reichianos

Otro efecto genérico de la crismación a gran escala es la *invaginación* o revestimiento de una parte por otra que forma conductos o cavidades internas –un proceso biológico que interesó mucho a Wilhelm Reich–. En *El éter, dios y el diablo /Superimposición cósmica*, Reich desarrolla detalladamente la formación de “orgonomas” o formas parecidas a la vejiga, que se encuentran en todo el mundo natural. La vejiga es un núcleo invaginado. El capítulo IV de *Superimposición cósmica*: “El orgonoma vivo” se puede interpretar como un comentario sobre la crismación y la morfogénesis celular y orgánica. Reich describe el orgonoma o célula nuclear primaria como un renacuajo o una vesícula con forma de espermatozoide. En la intercesión, Christos y Sophia “trabajaron desde las pasiones (*pathos*) que rodean a las semillas (*sperma*)”. De esta manera, su modo de trabajo debe haber sido mediante superposición orgónica, que es como Reich describe la fusión conyugal de dos ondas bioenergéticas. No puedo imaginar una mejor descripción del emparejamiento de dos Aeones.

La imaginación humana ha intentado capturar este efecto interpretando la unión de Cristo y Sophia en la intercesión como un acto cósmico de fertilización. El lenguaje del texto valentiniano sugiere esto mismo: “De hecho, [Jesús y] Sophia revelaron [a la criatura]. Después de todo, las semillas [de] Sophia están incompletas [e] informes. Jesús [ideó] una criatura de este [tipo] y la formó a partir de las semillas mientras trabajaba junto a Sophia”. (Citado anteriormente. Nota: la firma morfogenética “revela a la criatura”).

Pero el Aeón Christos no entró en un acto de sexo conyugal con Sophia como si se tratara de penetrar y fertilizar al cuerpo terrestre de Sophia. En aquella época, ella era una muchachita. Más bien, el efecto de la crismación fue inducir la invaginación en muchos procesos del planeta que abarcan una amplia gama desde la escala de la vida vegetal (plantas tubulares o plantas suculentas) hasta las formaciones geográficas (cuevas de cristal, pasadizos volcánicos, geodas). El impacto de este acontecimiento fue tremendo y resuena profundamente en la memoria humana en los eones que siguieron al hecho en sí. Para conmemorarlo, los pueblos antiguos construyeron enormes estructuras megalíticas con forma de útero con un gran canal de entrada, la abertura vaginal, por ejemplo, la “tumba de corredor” de Newgrange en Irlanda, por citar un ejemplo entre centenares. El corredor de Newgrange está alineado con el solsticio de invierno para que los primeros rayos del Sol entren por el estrecho pasadizo hasta la cámara interior con forma de útero.

Mientras que esto puede parecer un acto sexual, casi innegable, el aspecto sexual de la orientación cósmica es en realidad una idea adicional. Newgrange y otras mal denominadas tumbas de corredor (*passage graves* en inglés) conmemoran el acto de *formar un pasadizo vaginal y matriz* y no una acción que implique a los órganos genitales, una vez que ya está formado.

En el mito celta, Christos está representado por la figura del dios solar Aengus, el dios del amor. Su consorte era Boann quien da su nombre al río que fluye por Newgrange: el Boyne. Se dice que ella fue madre de Aengus pero en un sentido más verdadero ella es su amante. La misma confusión de hijo-intercesor-amante aparece en el texto valentiniano donde se llama a Christos hijo de Sophia.

Los videntes antiguos, quienes habían detectado que el Aeón Christos *se aproximaba a la tierra por medio del sol*, representaron el acto de invaginación cósmica como una penetración cuasi-sexual de un “rayo solar fálico” en la tierra. El proceso de nucleación que se desarrolla mediante la intercesión chrística requería de una enorme saturación de agua en la atmósfera, una espesa niebla que se veía

como los patrones de rocío que se crean cuando penetran en la atmósfera los cálidos rayos del sol matutino.



El rocío en una telaraña: ejemplo de crismación, unción. Considerad la razón por la que la humedad del aire no se extiende por las fibras de la telaraña, como ocurre cuando humedeces una hebra de hilo al pasarla por tu lengua. Por el contrario, el agua forma gotitas. ¿Qué principio rige este proceso? La respuesta científica: las propiedades del agua que interactúan con la atmósfera producen bolitas. ¿Cómo adquirió el agua estas propiedades? Respuesta científica: no hay necesidad de presuponer una causa metafísica que permanezca más allá de los fenómenos físicos, estas propiedades son inherentes a los elementos físicos. Eso es correcto: la causa metafísica o sobrenatural no existe fuera de la naturaleza puesto que hay un elemento sobrenatural que está copresente con la naturaleza. Insistiendo en que no hay un agente sobrenatural fuera de la naturaleza que le confiera propiedades naturales, como la formación de gotitas de agua, la ciencia comete el error de asumir que *tales agentes no existen en absoluto*. ¿Qué ocurre si están ahí copresentes con y dentro de la naturaleza? Reich advirtió de que “el tipo de animación mística” derivaba de una “sensación orgánica distorsionada del hombre encorazado” (*El éter, dios y el diablo*, pág. 89). Yo afirmo que la verdadera animación se puede percibir en estados alterados sin distorsión de órgano alguna –a través de un uso sobrio de órganos sensoriales saludables y vigorosos–.

La nucleación siempre viene acompañada de brotes y sudoración, es decir, la expulsión de gotas y gemas. En la ciencia médica y la biología, este proceso se llama técnicamente gemación.

**gemación:** brote; reproducción asexual en la que una porción del cuerpo celular es expulsada y queda separada, formando un nuevo individuo.

Ésta es la significación gnóstica de la unción, la crismación, la gemación, el sudor de amor de los dioses.

## Devas y Asuras

Así, estas consideraciones relativas a la corrección de Thelete en lugar de Christos en la narrativa sagrada proporcionan la ocasión para extraer una rica cantidad de comprensiones y

descubrimientos. Para terminar, quiero dirigir vuestra atención a una cuestión relacionada con la dinámica de los Generadores, los torrentes aeónicos. Para complementar la brillante obsesión de Reich por los orgonomas y la superimposición cósmica, echémosle un vistazo a este fragmento de la versión del poema en prosa en 16 partes del mito de Gaia:

*En la Conversión está el tremor, onda de choque de una singularidad que se aproxima...*

*En torno al centro oculto de la Galaxia, los Aeones emocionados por el tremor se emparejan en los preparativos. Mediante el juego cruzado de sus corrientes, con flexibilidad, se convierten en dioses con género. Cuando las divinidades asumen su sexo, despliegan mejor su diversa intención. Elohim femeninos y masculinos, Devas y Asuras. Las Devas son luz blanquecina, que se vuelve más radiante, con un tono más ópalo cuando se repliegan hacia las vetas de mineral color chocolate, distensiones negras de los Asuras anclados en el núcleo. Enloquecidas por el flirteo, las Devas erupcionan en éxtasis que propaga una ventisca de elementos conspiradores. Los Asuras sostienen los minerales en fusión en una suspensión constante.*

*Torrentes negros refuerzan los tramos de luz de alabastro que se extienden en abanicos de color ondeante y luego se vuelven a disolver en el blanco.*

*Los Asuras son los masculinos con núcleo en su propio poder, las Devas lo femenino, una expulsión sin núcleo de poderes. Complementándose así en sus tendencias cósmicas, los Aeones se emparejan, deseándose y rechazándose, todos permeables entre sí.*

Fijaos en esta distinción:

**Los Asuras son corrientes masculinas con centro es su propio poder, las Devas, las femeninas, son pura expulsión de poderes sin centro.**

Para poder representar lo que describen estas palabras, imaginad que estáis mirando a una simple manguera de jardín, sin final. Solo veis el final abierto de la forma de serpiente de la manguera: un sólido anillo que ciñe al redondo surtidor de agua que se desprende de él. La manguera que cubre y dirige la corriente de agua es sólida, su revestimiento. El agua que derrama es fluida. Ésa es la dinámica del Aeón de género masculino, “con centro en su propio poder”. Los torrentes aeónicos masculinos consisten en dos partes: la envoltura estática y la “ráfaga”, el núcleo surtidor.

Ahora modificad esta imagen: imaginad que la envoltura de la manguera consiste en el mismo flujo de agua y que no hay surtidor, que no hay un eje interno. Lo que veis es un anillo de corriente o un aro. Éste es el torrente aeónico de género femenino que no tiene núcleo central. ¿Por qué sin núcleo? El torrente aeónico femenino solamente tiene un aro, no tiene aro con núcleo como la corriente masculina. Sin embargo, tiene algo en lugar del núcleo: la ráfaga de mantenimiento del originador, una reserva de Luz Superorgánica, la Luz Obsidiana. Un Aeón femenino como Sophia es un torrente de Luz Orgánica que se propaga concéntricamente en un flujo con forma de anillo sin nada en su interior: “pura expulsión de poderes sin centro”.

Obviamente, el poder de centrado encaja en el poder sin centro. Ambos torrentes pueden arremolinarse o rotar en la dirección de las agujas del reloj y en dirección contraria. Imaginad las combinaciones. A medida que se despliegan estas combinaciones, las formas que los Aeones generan asumen la tendencia de su danza, pues las rotaciones CW y la CCW no siempre están en completo equilibrio cuando los Aeones proyectan su ennoia en distintos experimentos. Si prevaleciera el equilibrio absoluto, la mayoría de las formas de la naturaleza mostrarían quiralidad y asimetría, “el fracaso de la paridad”, como dicen los científicos; aunque las formas simétricas perfectas tampoco están ausentes.



La formación de los corales replica e imita, de alguna forma, las acciones conyugales de los Aeones masculinos y femeninos del Pléroma. Tomado del episodio Cuatro de [la versión en poema en prosa](#) del Mito de Gaia, que correctamente empareja a Thelete con Sophia en la configuración del Antropos:

“El entusiasmo aumenta. El magma del núcleo es moldeable y fusiona todo en un arrecife ovalado de coral con vida. La singularidad ahora está divinizada. Las corrientes cósmicas de luz generativa, negra y blanca, cuyas figuras son los Aeones, reciben a la singularidad en su mirada fusionada, la reciben como el néctar secretado por el Único. Un sabor preciado y nuevo, un olor lleno de futuro. **Sophia** y su consorte **Thelete**, el destinado, están intensamente capturados en la quietud de esta contemplación sublime. Todos los Aeones emparejados. Todas las corrientes en el magma de coral ahora concéntricas, ordenadas en vastos témpanos de coral”.

## Conclusión

El desarrollo del Escenario de la Diosa Caída (FGS) me ha confirmado que Thelete era el consorte plerómico de Sophia, pero el Aeón Christos también jugó un papel activo en el Pléroma, desarrollando la función genérica de la crismación: la unción del Antropos. En el nivel galáctico, la crismación preparó al plasma genómico del antropos para nuclear adecuadamente y así asegurar su anidamiento en la nebulosa-cuna, M 42, donde fue proyectado.

La crismación es necesaria para todos los procesos de vida orgánica. Es un aspecto general y omnipresente de la morfogénesis, un proceso evidente en muchos sistemas de mundos orgánicos. Pero con Thelete entró en juego un aspecto más específico, algo muy particular de este experimento nuestro. La contribución del componente Thelete al plasma del Antropos fue la *latitud conativa*, esto es, la capacidad de enfrentar el miedo, incluso de disfrutar del miedo, de traspasar los límites y correr riesgos. A medida que se desarrollaba el FGS en el GNE, se vino a desplegar un completo retrato de la calibración del Antropos, siendo Thelete una contribución evidente. El aporte de esta específica capacidad no podría haber procedido del aeón Christos y no es compatible con el proceso claramente definido de la crismación.

Los miembros de GNE recordarán que la estrella El Nath, en la punta del cuerno norte del TORO, representa a Thelete, y la estrella [Al Hecka](#), cerca de la Nebulosa del Cangrejo, representa a Christos. (En las sesiones informativas, erróneamente dije Sharatan, que es una estrella que está



ubicada en los cuernos del CARNERO, en lugar de decir Al Hecka). El cuerno sur muestra la corriente femenina de la imaginación aeónica, que manifiesta una amplia gama de fenómenos biológicos de reproducción y regeneración. Por el contrario, el cuerno norte que termina en El Nath exhibe la corriente masculina o continua de la imaginación divina, la fuerza letal que se hace evidente en el conjunto de la naturaleza en la depredación así como en la violencia letal alentada por la defensa propia.



La estrella El Nath pertenece a la constelación de la Auriga, el Cocheo, una figura de autoridad guerrera, ubicada cerca de Perseo. La Auriga puede ser asociada con el rey del Grial herido, Amfortas, en la leyenda de Parsifal. Pero esta figura no está limitada a sus connotaciones regias y patriarcales. Ubicada en la rodilla izquierda del rey guerrero, hay una joven cabra, el Niño, marcada por la brillante estrella Capella. Éste es el “cabrito caído en la leche”, el neófito de los Misterios. La escritura celeste cuenta la historia de cómo la clase guerrera debe proteger a la humanidad con el uso de la fuerza letal, si es necesaria, para que los hijos de los Misterios sofínicos puedan sobrevivir y desarrollarse.

Con cierta perspectiva, está claro que la crismación jugó un papel en este experimento a nivel plerómico (episodio dos: la unción del Antropos) y a nivel extra plerómico (episodio ocho: la intercesión crística). Thelete realizó una contribución plerómica al Antropos –pero ¿participa ese Aeón igualmente de alguna manera extra plerómica también?-. Mi propuesta es que sí: Thelete viene a participar en los acontecimientos fuera del pléroma debido a su implicación en la Corrección de Sophia que ahora está en marcha. No es difícil inferir esta alusión, teniendo en cuenta la imagen del TORO. En la Corrección, Thelete confiere la fuerza necesaria a la intención moral que hace falta para arriesgar la vida en la protección de la vida.

La muerte está asegurada para todos, pero la muerte que llega en el acto de protección de la vida es la llamada especial de Thelete, la Intención.

Éste y otros asuntos me convencen de que la substitución de Christos por Thelete en el episodio dos es veraz y resistirá a toda prueba.

jll: mayo 2013, Andalucía.

**Usted es libre de:**

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

**Bajo las condiciones siguientes:**

**Reconocimiento** — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

**No comercial** — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

**Compartir bajo la misma licencia** — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

*Equipo de traducción:*

◆ *Rocío Gómez*

◆ *Javier Martínez*

